

Trini La Costurera



Viendo la tele el otro día, de las pocas veces que la veo, coincidiendo con el último capítulo de la serie que seguía mi mujer “El Tiempo entre Costuras”, comentaba el presentador del coloquio de después que se había disparado en España la venta de máquinas de coser. Y, como me ocurre cuando oigo o veo algo que me recuerda a la Lucena que viví yo, me quedé pensando en lo que a raíz de su comentario se me vino a la memoria Trini La Costurera

... Frente por frente de mi casa vivía Trini (Paca y Manolito sus papás). Se hizo novia de mi hermano Frasquito al poco de que mi familia fuéramos a vivir a aquella casa. Se casaron cinco años después (un noviazgo corto, no crean los jóvenes de ahora que eso era mucho tiempo para “enamorar”), en cuanto terminó la mili como se hacía entonces.

Pues bien, a mi Trini siempre me ha parecido una mujer extraordinaria: Con 16 años empezó a coser "para la calle" como ella había aprendido de su “Maestra”, y al poco tiempo montó allí mismo, en la salita comedor de su casa (que era la de su madre y también la de su tita: dos matrimonios, cinco niños vivían allí... y el taller de costura, y eso que no era grande la casa). En este, su propio taller de costura, de momento (quiero decir, muy pronto) metió Trini a la primera niña para que fuera aprendiendo al tiempo que la ayudaba. Y como además de coser bien era muy espabilá, al poco tenía diez aprendizas, todas las que cabían en la habitación que era taller de su casa.

Allí aprendieron: Juani (la de la trenza larga, pelo rubio, mas bonita que guapa), Conchi, Paqui (que se casaría con mi amigo Miguel Cantero), Araceli, Carmen, otra Conchi, Pili la amiga de mi hermana Araceli, que también estuvo con ella. Y tantas, tantas y tantas más... que al tiempo que cogían oficio, aprendían a coser, trabajaban y aunque no cobraran nada tampoco tenían que pagar. (Bueno algo, pero poquito, alguna de las mas veteranas). Hacían cosa de provecho y pasaban mañana y tarde recogidas comentando entre puntada y puntada mucho mas que el "corazón corazón" de la televisión de ahora, criticando a conocidos y conocidas, señoras señoritas y criadas, oyendo coplas en la "arradio" y, como decían entre ellas "cortando un traje sin mangas" merecidamente o no a quien hiciera falta (otra forma de criticar a alguien, ahora sí, con saña).

Yo, cuando entonces, con diez añitos y de altura no mas de metro y cuarta, iba por allí con mucha frecuencia. Daba gusto ver ese racimo de niñas (y no tan niñas) bonitas, todas menos una guapas. También había que tener valor para

entrar en aquel taller en horario de trabajo con todas aquellas mujeres delante, animándose unas con otras para meterse contigo y avergonzarte. Y daba igual para el objeto de sus burlas si éramos chicos o mayores. Yo les tenía hasta miedo cuando se ponían de broma y se metían conmigo, pero eso no era suficiente motivo para dejar de entrar y verlas allí sentadas cada una en su sillita baja, preciosas, alrededor de Trini. Todo sonrisas y caras arreboladas... ¡Y lo felices que eran!

Pues eso, que Trini, como otras muchas y otros muchos que no estudiaban por que no podían, o no querían, o no tenían donde, o porque sus padres necesitan ponerlos a trabajar para que ayudaran a mantener la casa, tenían lo que ahora muchos no tienen: el empuje, las ganas y la valentía de echarle a la cosa bemoles sin conformarse con la sopa boba de sus padres normalmente pobres.

Tengo aquel taller de costura de Trini que había frente a mi casa entre los recuerdos mas bonitos de mi infancia. Y junto a los recuerdos un manajo de palabras que me gusta repasar mentalmente oyéndolas en mi cabeza como

cuando de pequeño oía en mi casa hablar a mi madre con Trini La Costurera: *Aguja, Hilo, Dedal, Costura, Doblado, Ojal, Cosido, Remiendo, Pespunte, Cenefa, Croché, Cadeneta, Galleta, Carrete, Madeja, Bastidor, Bordado, Puntilla, Hilvanado, Subir, Hilado, Planchar, Espurrear, Almidonar, Marcar, Cortar, Probar, Desechas, Montar, ... Coser. Coser la vida de las personas*

Y el afán que ponían en todo lo que hacían, faenando las veinticuatro horas del día entre la costura y la casa: Qué sabrán los políticos de ahora (todo se les va en palabras) lo que de verdad significa manejar aguja e hilo para coser las almas, o manejar con destreza Almohadilla Alfileres y Palillos para hacer el “Encaje de Bolillos” que hacía -y hacen- la gente, día a día, para salir adelante ganándose la vida.

¡Cuanta hambre no habrá quitado esto de la costura en Lucena!